

Las capacidades espaciales, la protección del entorno orbital y la innovación tecnológica centran la participación del INTA

## El INTA destaca el valor estratégico del espacio para la defensa, la innovación y la sostenibilidad en la I Edición del Foro Espacial

Noticia destacada



**20'oct.'26.-** El Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (INTA) participó ayer en la I Edición del Foro Espacial, celebrada en Madrid, a través de la intervención del director general, el teniente general Enrique Campo Loarte, y de la subdirectora general de Sistemas Espaciales, Eva María Vega Carrasco, quienes han aportado la visión y experiencia del Instituto en dos de los principales paneles de la jornada. La presencia del INTA en este encuentro ha puesto de manifiesto el papel que desempeña el sector espacial como una capacidad estratégica para la seguridad, la defensa, el desarrollo tecnológico y la autonomía de España y Europa.

Durante la mesa de expertos titulada «El espacio como infraestructura estratégica y de seguridad: el punto de vista de Defensa», el director general del INTA, teniente general Enrique Campo Loarte, compartió mesa con el coronel Francisco José Rubio Bravo, del Mando del Espacio del Ejército del Aire y del Espacio

(MESPA); el comandante Álvaro González, del Mando Conjunto del Ciberespacio (MCCE); y el general Enrique Fernández Ambel, director de Seguridad y Planificación de la Agencia Espacial Española (AEE), quien ejerció además como moderador del debate. Los participantes analizaron los desafíos que plantea el actual entorno espacial y la necesidad de contar con capacidades avanzadas que garanticen la protección de los intereses nacionales en este ámbito.

En su intervención, el director general destacó la importancia de seguir impulsando el desarrollo tecnológico y la innovación como elementos clave para reforzar las capacidades estratégicas y operativas de las organizaciones públicas. En este sentido, subrayó la necesidad de anticiparse a los nuevos desafíos mediante la incorporación de soluciones avanzadas, la mejora continua de los procesos y el aprovechamiento del conocimiento generado por los distintos centros y equipos especializados.



Asimismo, puso en valor el papel del C3E como una capacidad estratégica orientada a fortalecer la integración, coordinación y explotación de la información para apoyar la toma de decisiones y mejorar la eficacia de las operaciones. Destacó que este centro constituye un ejemplo del compromiso del INTA con el desarrollo de capacidades avanzadas en ámbitos de alto valor tecnológico, favoreciendo además la colaboración entre distintos organismos y la generación de sinergias que permitan dar respuesta a los desafíos actuales y futuros.

El director general hizo también hincapié en el valor de la cooperación institucional y del trabajo conjunto entre administraciones, empresas, centros tecnológicos y organismos de investigación, señalando que la colaboración constituye un factor esencial para afrontar con éxito los retos derivados de un entorno cada vez más complejo y dinámico. En este sentido, destacó la relevancia de compartir experiencias, capacidades y conocimiento para maximizar el impacto de las iniciativas desarrolladas.

Finalmente, puso de relieve el papel de la tecnología como motor de transformación, resaltando la necesidad de avanzar en la digitalización, la gestión inteligente de la información y el desarrollo de nuevas capacidades que contribuyan a mejorar la eficiencia, la resiliencia y la capacidad de respuesta de las instituciones. Asimismo, trasladó su reconocimiento a todos los profesionales implicados, cuyo compromiso y conocimiento resultan fundamentales para impulsar proyectos de alto valor estratégico y tecnológico.

Por su parte, la subdirectora general de Sistemas Espaciales del INTA, Eva María Vega Carrasco, participó en la mesa «Órbita baja: sostenibilidad y ciclo de vida de las misiones», junto a Javier Rodríguez, experto en sostenibilidad de la Agencia Espacial Española; Juan Enrique González Laguna, director general de Startical; y Efrén Díaz Díaz, abogado responsable del Área de Tecnología y Espacial del Bufete Mas y Calvet. El debate abordó algunos de los principales retos asociados al crecimiento de la actividad espacial, como la sostenibilidad de las operaciones, la gestión del tráfico espacial y la mitigación de residuos en órbita.

Durante su intervención, Eva María Vega Carrasco destacó que la acumulación de residuos espaciales es una cuestión que no podía preverse en los primeros años de la actividad espacial, pero que, tras décadas de lanzamientos y operaciones en órbita, constituye un desafío que requiere una respuesta coordinada por parte de la comunidad internacional. En este sentido, señaló la importancia de reducir el impacto de las actividades espaciales futuras mediante medidas que favorezcan una retirada controlada de los satélites al final de su vida útil y aceleren su reentrada en la atmósfera cuando sea posible.

Asimismo, subrayó la necesidad de trasladar un mensaje equilibrado sobre esta cuestión, recordando que el espacio continúa siendo un entorno plenamente

operativo para el desarrollo de misiones científicas, tecnológicas, comerciales y de seguridad. Por ello, incidió en que el objetivo debe ser adoptar las medidas necesarias para preservar la sostenibilidad del entorno orbital a largo plazo, garantizando que las futuras generaciones puedan seguir aprovechando las oportunidades que ofrece el espacio en las mismas condiciones de seguridad y eficacia que en la actualidad.



La jornada concluyó con la intervención de la secretaria de Estado de Defensa, Amparo Valcarve, quien puso de relieve la creciente relevancia del sector espacial para la seguridad, la defensa, la autonomía estratégica y el desarrollo tecnológico de España.



El Foro Espacial reunió a representantes de instituciones públicas, organismos de investigación, Fuerzas Armadas, industria y sector académico para debatir sobre los retos y oportunidades que marcarán el futuro de la actividad espacial en España y Europa. La participación del INTA en esta jornada refleja el compromiso con el impulso de las capacidades espaciales nacionales y con la generación de conocimiento, tecnología e innovación en un ámbito clave para el progreso científico, económico y estratégico del país.